

«De lo particular a lo general en lingüística»: A propósito de una obra reciente de Yakov Malkiel*

MICAELA CARRERA DE LA RED
Universidad de Valladolid

La publicación reciente del libro de Y. Malkiel, *From Particular to General Linguistics*, supone la venturosa culminación de una arriesgada empresa: la plasmación en forma de libro de una serie de trabajos de carácter altamente heterogéneo llevados a cabo por un autor cuya ingente actividad científica se caracteriza precisamente por su proclividad al ensayo monográfico de extensión breve (no más de cuarenta páginas) y por su no muy oculto recelo hacia las monografías (o recopilaciones de monografías) del tamaño de un libro. Anteriormente a *From particular...*, se habían publicado de Malkiel dos recopilaciones en forma de libro de trabajos previos (cf. *Essays on linguistic themes*, Oxford, Blackwell, 1968, y *Linguística generale, filología romanza, etimología*, Florencia, Sansoni, 1970), ambas con un carácter menos ambicioso que el libro que ahora nos ocupa. En este último, parece que Malkiel quiere hacer una reflexión profunda de toda su obra y fijar las constantes de sus planteamientos lingüísticos básicos a modo de síntesis personal de su propia labor. La introducción, elaborada en el tono de una confesión autobiográfica meditada sobre su trayectoria como lingüista desde los tiempos de su formación en una universidad centroeuropea hasta lo que se podría llamar la etapa de plenitud científica en Berkeley, da la clave de la concepción del título ('desde lo particular a lo general') y del conjunto de toda la obra de Yakov Malkiel.

Formado en los principios metodológicos de la lingüística histórica, cuyo principal exponente lo constituía la obra fundamental de Hermann Paul, *Prinzipien der Sprachgeschichte*, y en la distribución compartimentada de las disciplinas lingüísticas según el modelo del árbol genealógico (como, por ejemplo, la romanística, la germanística, la indoeuropeística, etc.), Malkiel tuvo que adaptarse con posterioridad, a su llegada a Estados Unidos en los albores de la segunda guerra mundial, a una nueva configuración de los estudios lingüísticos en que una disciplina de carácter general y eminentemente descriptivo había ido ocupando el lugar de las antiguas especialidades históricas de la lingüística. En un primer momento, Malkiel ignoró conscientemente toda esa transformación para dedicarse a temas de alcance más modesto en el campo de la investigación iberorrománica que, como él mismo explica,

* Yakov Malkiel, *From Particular to General Linguistics. Essays, 1965-1978*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins, Studies in Language Companion Series (SLCS), 1983.

fue por determinadas circunstancias el terreno más propicio para el cultivo científico tras su acogida en la Universidad de Berkeley. Estos primeros estudios, interesados principalmente en temas de etimología o de morfología (investigaciones sobre determinados tipos de sufijos en iberorromance) constituyeron la base de investigaciones posteriores. A partir del análisis del material hispánico y portugués, Malkiel fue poniendo los fundamentos de una serie de principios generales aplicables al campo general románico y a la lingüística histórica o «genética», como prefiere este autor denominarla. Como consecuencia del análisis minucioso, a escala microscópica, de problemas concretos del campo románico (en especial, del campo hispanorrománico), este romanista ha podido obtener conclusiones generalizables a otras escalas más abstractas, e incluso ha llegado a plantearse la validez de los principios teóricos básicos de la lingüística diacrónica. Las investigaciones sobre temas léxico-etimológicos y morfológicos de la evolución del latín a las lenguas romances le han permitido abordar el problema central de la interrelación de los niveles de análisis léxicos y gramaticales con el nivel fonológico y fonético, que durante muchos años fue el terreno más apropiado para las investigaciones de lingüística histórica. Concretamente, Malkiel ha estudiado los efectos de los factores léxicos y gramaticales para el cumplimiento —o incumplimiento— del principio de regularidad de las leyes fonéticas (cf. al respecto sus artículos «Weak phonetic change, spotaneous sound shift, lexical contamination», de 1962, en *Essays...*, pp. 39-46, y «The inflectional paradigms as an occasional determinant of sound change», *Directions for historical linguistics. A Symposium* (W. P. Lehmann y Y. Malkiel, eds.), Austin, 1968, pp. 21-64). En otra línea de investigación, Malkiel ha tratado inductivamente de descubrir las causas subyacentes que determinan un cambio lingüístico mediante un enfoque que él denomina la «causalidad múltiple» (*multiple causation*). Con este enfoque, Malkiel ha puesto al descubierto la complejidad de agentes que puede motivar el desencadenamiento de un cambio lingüístico (cf. el artículo «Multiple versus simple causation in linguistics change», 1967, incluido en *From particular...*, pp. 251-269).

Al igual que la propia evolución científica de Malkiel avala el título del libro que estamos comentando, la disposición de los sucesivos apartados de que está compuesto evoca una serie de bloques temáticos, cuyo tratamiento este autor ha abordado en distintas ocasiones a lo largo de su labor ininterrumpida de investigación lingüística durante más de cuarenta años. Algunos de ellos responden a los primitivos intereses de Malkiel por la etimología y la morfología romances (cf. a este respecto los dos últimos apartados temáticos: «Afixal derivation» (K) y «Etymology» (L)). Otros hacen referencia a temas de carácter general dentro de la lingüística diacrónica (cf. los apartados «Genetic Linguistics» (A), «Clues to dating» (C), «Convergence and divergence» (D), «Diffusion» (E), «Language vs. the real world» (F), «The social component of change» (G), «Lexical independence vs. grammatical constraint» (H), «Multiple causation» (I), «Accentology and phonology» (J)). Todos estos temas han sido señalados por este autor en alguna ocasión como los aspectos de mayor relevancia para la elaboración de una teoría lingüística diacrónica (cf. al respecto el art. de Malkiel, «General diachronic linguistics», en el vol. IX de los *Current Trends...* (Th. Sebeok, ed.), pp. 82-118). Y por último, alguno de los bloques temáticos incide en un tema que ha sido abordado por Malkiel en numerosas ocasiones: el tema de la historia de la lingüística (cf. el apartado B: «History of Linguistics»). Cada uno de estos bloques agrupa a su vez uno o varios capítulos procedentes de artículos anteriormente publicados por Malkiel, y cuya recopilación en este volumen no deja de

ser significativa. El propósito que guía al autor para efectuar la selección de capítulos y de temas es doble: por una parte, enlazar con los planteamientos tradicionalmente debatidos en los «cuarteles generales» de la romanística (especialmente por las grandes figuras de esta disciplina —Diez, Ascoli, Schuchardt, Menéndez Pidal, etc.), y por otra, como el mismo Malkiel afirma: «the attempted enrichment —through discussion and exemplification of linguistic theory and methodology— so far as diachrony is concerned» (p. 10). Igualmente doble es, según Malkiel, la índole de los lectores que presuntamente puedan verse interesados por estos temas: por un lado, «the practitioners of Romance linguistics bent on continuing and further refining a preëxistent, consecrated tradition of research» (*ibidem*), y por otro, «the theoretically —inclined explorers of general linguistics, who are prepared to strike along lines previously overlooked in an innovative mood, but do not mind taking into account such serious and imaginative research as has been conducted in Romance headquarters for over a century an a half» (*ibidem*). De esta forma, el libro de Malkiel se configura como el resultado de la depuración de la propia obra del autor, interesada a menudo en detalles muy concretos de un campo de investigación lingüística, pero provista de un método interno coherente y eficaz en que los detalles concretos del análisis de datos no entorpecen sino más bien al contrario, pueden iluminar cuestiones conexas con los problemas teóricos de alcance general.

I

El primer apartado temático, titulado por Malkiel, «Genetic linguistics», se compone de un único capítulo. En él, este autor aborda los problemas generales de la lingüística genética (también denominada «lingüística evolutiva» o «glotodinámica»), entendiendo como tal las investigaciones sobre las causas y consecuencias de los cambios lingüísticos. La lingüística genética así concebida se correspondería con el nivel de mayor grado de abstracción de la lingüística histórica. Esta, según Malkiel, se centraría en los análisis lingüísticos más o menos detallados de un determinado estadio histórico, pero la labor de síntesis e interpretación de los resultados obtenidos de este tipo de análisis entrarían en el cometido propio de la lingüística genética. La interpretación genética fue una de las innovaciones más características de la lingüística posthumboldtiana y se caracterizó por la afanosa búsqueda de lo que hoy se denominaría los «universales del lenguaje», especialmente en lo que concernía a la formulación de las tipologías de las lenguas, como, por ejemplo, la conocida clasificación entre lenguas «flexivas», «aislantes» y «aglutinantes». En este sentido, Malkiel contrapone las concepciones de lingüistas de la talla de Bopp, Rask o Schleicher, a la de los neogramáticos del último tercio del siglo XIX. Mientras que el horizonte de las investigaciones de los primeros desbordaba ampliamente los límites de las lenguas indoeuropeas, y las conclusiones obtenidas en análisis lingüísticos particulares podían ser extrapolados para su utilización en investigaciones teóricas, la sofisticación metodológica de los neogramáticos era el resultado de un repliegue de los estudios lingüísticos al campo indoeuropeo, y por lo tanto de una profundización en las investigaciones de casos particulares en el marco de las lenguas indoeuropeas, a costa muchas veces, según señala Malkiel, de perder de vista el estudio conjunto de los fundamentos generales de una teoría lingüística (aunque parcialmente, como excepción, puedan citarse los *Prinzipien* de Paul). Con los neogramáticos, el concepto de

«lingüística genética» quedó supeditado al de «lingüística histórica», tal como afirma Malkiel: «It was only in the last quarter of the 19th century, which I venture to regard as a period, not only of triumphant advances but also of tacit retreats, that the concept of historical linguistics, with its full scale of implications and connotations began to crowd out the concept of genetic linguistics» (pp. 26 y 27). Sin embargo, algunos lingüistas de primer rango, como Whitney o Bréal, en el campo de los indoeuropeístas, y como Schuchardt o Ascoli, en el campo de los romanistas, preservaron y desarrollaron en el último tercio del siglo XIX planteamientos de investigación lingüística anteriores a los consagrados definitivamente por las líneas básicas de investigación que impusieron los neogramáticos.

Considerando de nuevo algunos de los aspectos de la teoría evolucionista, Malkiel pasa revista en el artículo que constituye el primer capítulo del libro que comentamos a algunos de los hallazgos conceptuales y metodológicos de la lingüística de esta tendencia: la noción de *strato* tal como la definió Ascoli; la denominada «paleontología lingüística» (noción que recoge W. Meyer Lübke en su *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*, trad. esp. de Américo Castro, Madrid, 1924), las analogías biológicas (especialmente botánicas) en el estudio del lenguaje, etc. Desde la perspectiva del tiempo, Malkiel hace una valoración de toda esta serie de intuiciones implícitas y explícitas de los lingüistas decimonónicos acerca del problema del cambio lingüístico y extrae de ello las conclusiones para lo que, según él, debería ser una teoría «etiológica», basada en el estudio de las causas, de los cambios lingüísticos.

A modo de ilustración sobre el tratamiento teórico de los cambios, Malkiel propone el estudio de unos cuantos ejemplos (cuatro, concretamente) tomados de la investigación iberorromance. El primero es el problema del origen latino de los adjetivos españoles en *-io*, una cuestión que Malkiel ha tratado en distintas ocasiones (cf. su art. «Multiple versus simple causation»). Estos adjetivos se han formado como resultado de una compleja sarta de factores encadenados: adjetivos latinos en *-idus* (*limpidus*), formas vernáculas de adjetivos (*rubeus* por *ruber*), formas cultas (*nescius*), formas analógicas (*soberbio* de *superbia-superbus*), vestigios del antiguo comparativo latino (*amplio* de *amplius*), etc. El segundo problema es el del tratamiento de [d] y [r] en hispanorromance con la alternancia de ambos sonidos en ciertas palabras de origen muy diverso: *lámpara* del lat. grie. *lampada* (de origen culto) y formas como *seguirilla* (de origen dialectal) y *porvaera* por *polvareda* (de origen vulgar), casos todos ellos sintomáticos, según Malkiel, de una tendencia, que se cumple especialmente en español moderno, hacia el «rotacismo» de la [d]. Esta tendencia (*shift*) estaría fomentada por un gran número de factores, como metátesis, disimilaciones, etc., todos ellos interactuando en la misma dirección. El tercer problema propuesto por Malkiel es el de la denominada «hipercharacterización» del género en romance, la marcación explícita del género en aquellos casos en que en latín no aparecía expresamente diferenciado: lat. *grandis*, fr. *grand,-e*; lat. *socer*, esp. *suegro*, ita. *suocero*; lat. *pauper*, ita. *povero,-a*, pero esp. *pobre*, sin hipercharacterización. Para explicar las distintas formaciones del género romance es necesario hacer referencia a complejos mecanismos de hipercharacterización, sobre todo en lo que respecta a nombres de animales machos y hembras (cf. a este respecto el art. de Malkiel, «Diachronic hipercharacterization in Romance», incluido en *Linguistica generale...*, pp. 170-239). Por último, el cuarto problema tratado por Malkiel es el del fenómeno de la disimilación a distancia, una debatida cuestión en el campo románico, sobre la cual no se ha llegado a una explicación unitaria.

Como conclusión de las diversas cuestiones suscitadas en el tratamiento de cada uno de los problemas planteados, Malkiel llega a postular la necesidad de un enfoque plural en las investigaciones sobre las causas de los cambios lingüísticos: se trata del estudio de lo que él denomina «causalidad múltiple». Junto a este tipo de causalidad, el autor propone la diferenciación entre «causalidad primaria» y «causalidad secundaria». En el primer caso, un cambio fonético habría alcanzado a todas las palabras de un determinado dialecto que contuvieran el sonido afectado, diferenciándose así este dialecto de los otros dialectos vecinos en que no se haya producido el cambio fonético. Por el contrario, la «causalidad secundaria» se aplicaría a la explicación de situaciones en que la ley fonética no ha alcanzado a todas las palabras que contienen el sonido afectado, produciéndose así casos de dobles léxicos en pugna por la supremacía de uno de ellos.

II

En el segundo capítulo, titulado precisamente «History and histories of linguistics» (pp. 49-87), Malkiel se sirve de una serie de reseñas bibliográficas, concretamente de la antología de Th. Sebeok, *Portraits of linguists*, y de los manuales introductorios a la historia de la lingüística de M. Leroy, *Les grands courants de la linguistique moderne* (Bruselas-Paris, 1963), de M. Ivić, *Trends in linguistics* (La Haya, 1965), B. Malmberg, *New trends in linguistics: an Orientation* (Estocolmo, 1964) y de G. Lepschy, *La linguistica strutturale* (Turín, 1966), para esbozar en un panorama de conjunto algunos de los caracteres más específicos de la historia reciente de la lingüística. Sin embargo, como el propio título del capítulo deja entrever, no se trata de narrar una única historia, sino más bien de precisar las diferentes aportaciones que cada una de las múltiples escuelas lingüísticas ha hecho a la historia común de esta disciplina. Esta se configura así como un «caleidoscopio» de historias particulares, muchas de ellas contrapuestas entre sí, y cuyo acoplamiento en la sucesión de estadios temporales propia del desarrollo de una ciencia puede definirse, en términos de Malkiel, como «change within the pattern of continuity» (p. 57). Este autor, probablemente inspirado en la obra ya clásica de S. Kuhn, *The structure of scientific revolutions* (1962), intenta trazar las líneas generales de un modelo de «cambio de paradigmas» para explicar la evolución del pensamiento lingüístico. Pero estas líneas generales obedecerían, según Malkiel, a un conjunto de factores complejos que en la mayor parte de los casos no pueden simplificarse en formulaciones de una sola causa, ya sea ésta la incapacidad de los científicos de una determinada escuela para responder a algunas de las cuestiones más importantes de la disciplina, la insatisfacción de los adeptos de esa hipotética escuela ante la falta de renovación intelectual de sus métodos, la existencia de personalidades carismáticas que transforman los cauces metodológicos de la disciplina, las expectativas que en un determinado momento histórico pueden alentar los sectores más influyentes de una sociedad con vistas a las directrices de investigación en el campo científico, o la impronta de las culturas nacionales sobre los rumbos que toma la investigación lingüística en cada país. Malkiel propone, por lo tanto, para los estudios de historiografía de la lingüística el postulado de una «causalidad múltiple», al igual que para las investigaciones de lingüística genética. El mismo ha aplicado este principio en sus estudios sobre historia de la lingüística (cf. el art. ya cit., «General diachronic linguistics», *Current Trends in*

Linguistics, vol. IX, pp. 82-118), o sobre la constitución y características de la propia disciplina románica (cf. «Distinctive traits of Romance linguistics», *Language in culture and society* (Dell Hymes, ed.), Nueva York, Harper and Row, pp. 671-686; «Comparative Romance Linguistics», *Current Trends...*, IX, pp. 835-925; «Friedrich Diez's Debt to pre-1800 Linguistics», *Studies in the history of linguistics: Tradition and paradigms* (Dell Hymes, d.) Bloomington y Londres, Indiana Univ. Press, 1974, pp. 315-330).

III

El capítulo tercero se titula «Clues as to dating» (pp. 87-129), y aborda el problema, bastante debatido, de la datación absoluta y relativa de los fenómenos lingüísticos. Este tema ha sido tratado desde diversos tipos de enfoques a lo largo de la historia reciente de la lingüística. Como dos ejemplos significativos, aunque procedentes de épocas y momentos muy diferenciados, pueden citarse los siguientes: uno, la propuesta por parte de algunos destacados romanistas (como Meyer Lübke, Elise Richter o, más recientemente, G. Straka) de una cronología relativa de los fenómenos de evolución del latín vulgar a las lenguas romances, principalmente al francés; y otro, la elaboración en la década de los años 50 por Morris Swadesh del método de la «glotocronología», un método de datación absoluta basado en procedimientos léxicos, *grasso-modo*, en la proporción de léxico «patrimonial» conservado por una lengua desde un hipotético momento histórico en que se produjo la escisión dialectal del «tronco» lingüístico común. Malkiel recoge estos planteamientos para insistir en la necesidad de contar con técnicas de datación, especialmente para los estudios románicos. En este sentido, propone un método de datación relativa partiendo de la existencia de formas morfológicas alternantes, no niveladas por procedimientos analógicos y que, según este autor, pueden ser consideradas sociolingüísticamente como muestras de variación en el interior de una comunidad lingüística. El ejemplo que utiliza Malkiel a modo de ilustración es el de las formas alomórficas del pretérito de *traer* en hispanorromance: *traxe*, *troxe* (esp. dialectal, *truxe*), *treixe*, *trougue*, *trouve*, etc. Toda esta multiplicidad de formas contrasta con la unicidad de soluciones de otras regiones de la Romania. La forma *traxe* es la más arcaica (referida al lat. *traxī*), siendo definida por Malkiel como «an erratic form whose deviation from the norm, due to paradigmatic resistance to phonetic change» (p. 109), e. d., una forma analógica que reemplaza a la forma esperada, *treje*, según los resultados normales de las evoluciones fonéticas en español antiguo. La razón para la «resistencia paradigmática» es la preservación de la vocal *a* de la raíz en todo el paradigma. Los otros resultados (*trexe*, *treixe*, *trasque*...) se producen por diferentes condicionamientos: *troxe* fue el resultado de una formación analógica en lat. (**tracuí*) o en hispanorromance; *treixe* fue la evolución normal del lat. *traxī*; *trasque* es una formación analógica a partir de otros perfectos «fuertes» del español antiguo, como *nasque*, *visque*; *traí* es la forma analógica del perfecto débil, etc. La hipótesis de Malkiel es que esta diversidad de formas no debe remontarse a un lejano periodo de la fragmentación del latín, ya que no se ha mantenido en las demás lenguas románicas, sino que más bien constituye el resultado de una evolución propia del castellano antiguo, donde al producirse el paso de /ajs/ (procedente de *ax*) a /aš/, /eš/ (grafías *ax*, *eix*, *ex*), se rompió la unidad paradigmática en algunos casos como el del perfecto

«fuerte» de *traer*, originándose así la multiplicidad de formas que sólo más tardiamente se resolvió a favor de *traje* (y en español dialectal y coloquial, *truje*). La variación formal permitiría, por lo tanto, establecer una datación relativa de los fenómenos lingüísticos.

IV

El bloque temático siguiente se titula «Convergence and divergence» (pp. 129-137), y comprende un único artículo titulado «Factor in the unity of *Romania*». Se trata de una pequeña «estampa», confeccionada con afares más divulgadores que eruditos, sobre el tema de la fragmentación del latín, y los principales rasgos comunes y diferenciadores de algunas de las lenguas románicas. Básicamente, Malkiel recoge algunas de las ideas de Von Wartburg sobre la fragmentación de la *Romania*, aunque respecto a este tema, Malkiel ha mostrado en ciertas ocasiones su no plena conformidad con las teorías del sabio alemán (cf. el art. «Comparative romance linguistics», pp. 863-869).

V

El capítulo quinto está constituido por la reseña larga del trabajo de T. E. Hope, *Lexical borrowing in the Romance languages: a entical study of Italianisms in French and Gallicisms in Italian from 1100 to 1900* (Nueva York, 1971), encuadrada en un bloque temático titulado «Diffusion» (pp. 137-155), título con el que Malkiel hace una referencia general a la problemática del préstamo lingüístico, considerado por los comparativistas como la «difusión» horizontal de determinados rasgos lingüísticos de una lengua u otra (normalmente rasgos léxicos o fónicos, quedando excluidos los rasgos gramaticales), difusión contrapuesta a la «evolución», fenómeno de carácter vertical, que es el resultado de los procesos de «divergencia» en el interior de lenguas genéticamente emparentadas.

VI

El siguiente capítulo, «Gender, sex and size, as reflected in the romance languages», aparece incluido en el apartado temático general titulado, de una forma bastante sugerente, «Language vs. the real world» (pp. 155-179), que inevitablemente despierta ciertas connotaciones sapirianas. En él, Malkiel efectúa el balance actual de las investigaciones sobre un tema fuertemente controvertido en el campo romance, y para el cual no se ha encontrado hasta ahora la solución adecuada. Se trata de la cuestión del empleo en ciertas lenguas y dialectos románicos de marcadores de género (las vocales posteriores *o* y *u* para el masculino, y las vocales medias o anteriores para el femenino) como rasgos semánticos diferenciadores del sexo y del tamaño (en cat. *anell* 'anillo' frente a *anella* 'anillo grande'; esp. *saco* frente a *saca*; port. *poço* frente a *poça*; astur. *bintanu* 'ventana pequeña' frente a *bintana*; ital. *casa*, *casina* frente a *casino*, etc.). Este fenómeno ha sido puesto también en relación con la preservación de restos morfológicos del neutro latino en romance (en ital. asociado con las vocales medias o posteriores: *le dita* 'los dedos', *le uova* 'los huevos', etc.; o en asturiano, el

denominado «neutro de materia») o con la utilización en francés de diminutivos masculinos en *-on* (*carafon* ‘garrafa pequeña’ frente a *carafe*). Malkiel, después de dar un repaso a los diferentes tratamientos que se han dado a este problema por parte, entre otros, de Meyer Lübke, Gilliéron, von Wartburg, Gamillscheg, Spitzer, Hasselrot y de los Kahane, concluye en la necesidad de aplicar al tratamiento del problema una metodología de minuciosos análisis microscópicos a partir de muestras de diversas procedencias espacio-temporales, y sobre todo, en la necesidad de explicitar detalladamente el conjunto heterogéneo de factores que intervienen como causas de este fenómeno.

VII

El apartado siguiente se titula «The social component of change» (pp. 179-217) e incluye un único artículo: «The social matrix of paleo-romance postverbal nouns». El adjetivo «social» en «social matrix» y «social component» conecta directamente con la preocupación sociológica en los estudios lingüísticos característica de la corriente sociolingüística de investigación que surgió en Estados Unidos a comienzos de la década de los años 60. El propio Malkiel no fue ajeno al despliegue de las directrices sociolingüísticas, en especial en lo concerniente a las explicaciones sociológicas de los cambios lingüísticos. Téngase en cuenta a este respecto su labor de compilación, junto con W. P. Lehmann, del libro titulado *Directions for historical linguistics: a Symposium* (Austin-Londres, Universidad de Texas, 1968), obra en la que se encuentra el importante artículo en colaboración de Uriel Weinrich, William Labov y Marvin I. Herzog, «Empirical foundations for a theory of language change» (pp. 95-195). Malkiel había postulado en sus trabajos teóricos sobre el problema de los cambios lingüísticos la necesidad de considerar los factores sociales como una de las principales causas para los cambios, tal como lo manifestó explícitamente en su artículo «The inflectional paradigm as an occasional determinant of sound change» (incluido en *Directions for historical linguistics*, pp. 21-64). En este trabajo, Malkiel formulaba como una de las posibles causas para los cambios fónicos «the interference of nonlinguistic factors with language history (say, invasions, seasonal migrations, commercial traffic, intermarriage...)), y mencionaba como «desideratum» el establecimiento de una sociolingüística histórica: «The techniques of diachronically slanted sociolinguistics remain to be established» (pp. 29 y ss.). En «The social matrix...», el autor aborda el problema de la formación en latín de sustantivos postverbales del tipo de *lucta* o de *pugna*. Estos términos eran usados especialmente en el lenguaje militar, en el cual eran frecuentes también palabras como *fuga* o *mina*. Al producirse la entrada en latín de palabras de origen germánico, aplicadas al lenguaje militar, que posteriormente se difundirían en las lenguas romances, como, por ejemplo, en ital. *spia*, *guida*, *guarda*, se creó una pauta de derivación de sustantivos verbales terminados en *a*, en cuya base se asociaron, por lo tanto, palabras del léxico patrimonial latino y palabras de procedencia germánica.

VIII

En la sección titulada «Lexical independence vs. grammatical constraint» (pp. 217-229), Malkiel hace referencia a la disyuntiva que se le plantea al lingüista a la hora de

abordar el estudio histórico de una lengua o de una familia de lenguas entre la investigación detallista de la evolución propia de cada palabra o la formulación de leyes generales de evolución que no tengan en cuenta las particularidades de los casos concretos. Se trata en definitiva de la contraposición de dos puntos de vista que en la Lingüística Románica han tenido un papel especialmente relevante: por una parte, la formulación de las leyes fonéticas, y por otra parte, los estudios «detallistas» promovidos por Schuchardt y desarrollados en la metodología de la Geografía Lingüística fundada por Gillieron, cuyo lema era precisamente «cada palabra tiene su propia historia». De esta forma se titula el artículo que Malkiel recoge como único capítulo de la sección que comentamos («Each word has a history of its own»). En él el autor realiza una serie de reflexiones sobre el tema de la sustitución de «paradigmas», y en el caso concreto de Lingüística Románica sobre la sustitución parcial del «paradigma» (con la expresión de Kuhn) de los neogramáticos, basado en la formulación de las leyes fonéticas sin excepciones, por el «paradigma» de la Geografía Lingüística, basado en el estudio individual de la evolución de cada palabra. Contemplando las posturas de ambas escuelas desde la perspectiva del tiempo, Malkiel considera las ventajas de un enfoque lingüístico en que, por una parte, se preserven las formulaciones generales de los cambios fonéticos, pero, por otra, se tenga en cuenta la relevancia de la acción irregular de los cambios esporádicos (o espontáneos), de los factores analógicos, de la denominada «etimología popular», etc., al perturbar los hipotéticos resultados regulares de los cambios fonéticos. Un tratamiento equilibrado de las distintas etapas de la evolución histórica de una lengua sería posible, según este autor, mediante la armonización del estudio teórico de las causas de los cambios fonéticos y gramaticales con las investigaciones etimológicas, entendidas no como mero engranaje de casuísticas sin conexión alguna con el contexto general de los cambios lingüísticos, sino como campo de experimentación en que lo concreto se entrelaza con lo más general (cf. a este respecto los artículos de Malkiel, «Etymology and historical grammar», *Linguistica generale, filologia romana, etimologia*, pp. 132-145; «Weak phonetic change, spontaneous sound shift, lexical contamination», *Essays on linguistic themes*, pp. 33-45; «Etymology and general linguistics», *Essays...*, pp. 175-198).

IX

La sección de mayor relevancia teórica del libro que comentamos es, junto con la sección primera dedicada a la lingüística genética y la sección última dedicada a la etimología, la que escuetamente se titula «Multiple causation». Esta sección consta de cuatro capítulos (de la p. 229 a la p. 297), el segundo de los cuales, «Multiple versus simple causation in linguistic change», puede considerarse como el inicio programático de la teoría de la «causalidad múltiple». Se trata del artículo publicado en 1967 con el mismo título y que contiene un estudio sobre los factores de carácter homogéneo que convergieron en la formación en español de adjetivos en *-io* (cf. el art. ya comentado «Genetic linguistics», recogido en el primer apartado de *From particular to general linguistics*). Otros artículos de esta sección intentan probar la validez del enfoque de la causalidad múltiple en ejemplos concretos del campo romance. En «The five sources of epenthetic /j/ in Western Hispano-Romance», Malkiel estudia la complicada hilazón de causas del fenómeno de «yod» epentética en el dialecto leonés.

del tipo *blandiu*, *matancia*, *muriu* (por *muro*), *melenia* (por *melena*), etc., y propone una serie de posibles fuentes de aparición de esta *yod*: a) la influencia del procedimiento de derivación de sufijos cultos en *-cia* frente a los sufijos vernáculos en *-ca*, *za*; b) los casos de epéntesis y de «hipercharacterización» del género (tipo *calambria* por *calambre*); c) la convergencia de los verbos en *-ear* y en *-iar*; d) los resultados específicos de la *yod* hispanorromance (tal como fueron estudiados por Menéndez Pidal en su *Manual de gramática histórica española*); e) los mecanismos de metátesis de *yod* propios del paradigma conjugacional (astur. *cabia* frente al esp. *quepa*). En «On hierarchizing the components of multiple causation», Malkiel analiza el complejo de factores interactuantes para la formación: a) de adverbios franceses en *-ément*, uno de los cuales sería la tendencia a evitar la homonimia con los sustantivos abstractos en *-ment*, y b) de las preposiciones del francés *jusque*, del esp. *hasta* y del port. *até*, las tres con el mismo significado, pero originado en cada una por un entramado diferente de causas.

Sin duda alguna, el artículo de mayor significación teórica y metodológica de los cuatro que forman parte de la sección de la «causalidad múltiple» es el titulado «Multiconditioned sound change and the impact of morphology on phonology» (pp. 229-251). Como el propio Malkiel indica (p. 570), se trata de la revisión a ocho años vista (el artículo se publicó originariamente en 1976) de los resultados de una serie de formulaciones teóricas sobre la influencia de los paradigmas gramaticales en la génesis de los cambios fonéticos, formulaciones que este autor había plasmado en un importante artículo publicado en 1968, «The inflectional paradigm as an occasional determinant of sound change», ya citado. En él, Malkiel había individualizado factores, hasta un número de diecisiete, interactuantes en la génesis de un cambio fonético; entre ellos destacaban factores de tipo analógico, como el denominado por este autor «resistencia paradigmática» a los cambios fonéticos (cf. a este respecto su anterior artículo «Paradigmatic resistance to sound change», *Language*, 36.3, 1960), donde la tesis de la resistencia paradigmática se ilustra con el ejemplo en español antiguo de la *d* intervocálica en el perfectivo «fuerte» de *veer*, en formas como *vido* o *vide*, al contrario de la tendencia general del español a la desaparición de este sonido en posición intervocálica. Otros factores señalados por Malkiel como causas de los cambios fonéticos eran: el paradigma como estímulo para el cambio, la causalidad múltiple, la existencia de determinantes primarios frente a determinantes secundarios, etc. En «The inflectional paradigm...», Malkiel se había servido de dos ejemplos del hispanorromance para ilustrar los fenómenos de influencia paradigmática: uno de ellos, la evolución específica en español antiguo de los grupos latinos en posición intervocálica *rg'*, *ng'* y *lg'* hasta los resultados del tipo *rz*, *nz*, *lz*, como por ejemplo en *anzilla* del lat. *argylla*; y el otro, la monoptongación en esta misma lengua de los diptongos románicos *je* y *we* bajo ciertas condiciones morfológicas. En «Multiconditioned sound change and the impact of morphology on phonology», la discusión se basa exclusivamente en los fenómenos de monoptongación hispanorromance. En este artículo, Malkiel realiza una disección profunda (aunque quizás en ciertos puntos discutible) de la monoptongación en *i* del diptongo *ié* y en *e* del diptongo *ué*, un tema que durante años preocupó a estudiosos de la talla de Menéndez Pidal y a algún otro menos conocido, como el sueco Ernst G. Wahlgren (1879-1938), cuya obra sirve a Malkiel de punto de partida para el tratamiento de este tema. La hipótesis de Wahlgren para explicar el fenómeno de la monoptongación se apoyaba en la influencia de los condicionamientos morfológicos. Esta hipótesis es recogida y

comprobada por Malkiel. La monoptongación de *ie* tiene lugar en la terminación *-iello* de los diminutivos por varias razones íntimamente entrelazadas, de las cuales la más relevante es la propiamente morfológica, e.d., la existencia de otras terminaciones de diminutivo en *-ino* o *-ico*. También este tipo de monoptongación se da con frecuencia en los paradigmas verbales, ya en los radicales ya en las terminaciones. En el primer caso, la monoptongación en ciertos verbos de la clase de los acabados en *-ir* se ha explicado ocasionalmente por influencias metafónicas de la terminación (por ejemplo, *pedir: pido, servir: sirvo*, etc.) (cf. a este respecto otro importante artículo de Malkiel, «Diphthongization, monophthongization, metaphony: Studies in their interaction in the paradigm of the Old Spanish *-ir* verbs», *Language*, 42, 1966, pp. 430-472). En el segundo caso, la monoptongación se dio en un determinado momento en las terminaciones de formas débiles de pretéritos pertenecientes a verbos de las clases de conjugación en *-er* y en *-ir* (por ejemplo, *comiste* frente a *comieste, comistes* frente a *comiestes*, con excepción de la tercera persona del plural en que se mantuvo la forma diptongada: *comieron*). Por último, la monoptongación de *ié* se da en ciertos sustantivos que presentaban el diptongo en sílaba trabada (por ejemplo, *avispa* del lat. *věspa, prisa* en esp. ant. *priessa*, etc.). Las razones por las cuales se produjo la monoptongación en unos casos y se mantuvo la diptongación en otros, derivan, según Malkiel, de la presión «analógica» de radicales y sufijos que a veces bloquearon la innovación y a veces la propiciaron.

X

La sección titulada «Accentology and Phonology» (pp. 323-399) comprende dos capítulos: «Conflicting prosodic inferences from Ascoli's and Darmesteter's laws» y «Etiological studies in romance phonology». En el primero, Malkiel se retrotrae a los escritos de estos dos grandes romanistas, Ascoli y Darmesteter, para rastrear en ellos algunas intuiciones y algunos errores que, vistos desde el enfoque crítico propuesto por Malkiel casi al cabo de un siglo, pueden resultar especialmente aleccionadores. Ascoli intentó explicar los casos de epéntesis (de vocales protéticas) en sílaba inicial romance por una pretendida debilidad de ésta. Sin embargo, Darmesteter demostró que en francés antiguo las vocales de sílabas pretónicas no trabadas mantenían su cohesión debido a una fuerza especial. Malkiel apela a la simbiosis del bilingüismo románico-germánico para explicar los mecanismos acentuales del francés antiguo tan diferentes a los del resto de las lenguas románicas, que básicamente presentan el procedimiento descrito por Ascoli.

En «Etiological studies...», el autor ofrece un mosaico de particularidades fonéticas de las distintas lenguas románicas (con especial atención concedida al italiano) y propone para cada caso una explicación. Los temas cuyo estudio aborda Malkiel son los siguientes: a) El paso de *a* y *o* a *e* en toscano (*camera, albero...*). b) Ciertos casos de disimilación específica del italiano (en las secuencias de *r...r*, cambios a *r...d*, o a *d...r*: *chiedere*, del lat. *quaerere*). c) Algunos casos de evoluciones «idiosincrásicas» del español: 1) el contraste entre el mantenimiento y la pérdida de las labiovelares latinas, del tipo *cuatro/catorce*; 2) la pérdida de *g-* inicial latina en español antiguo (sobre este tema, cf. el artículo de Malkiel, «In search of 'penultimate' causes of language change. Studies in the avoidance of /ʒ/ in Proto-spanish», *Current Studies in Romance Linguistics* (Marta Luján y Fritz Hensey, eds.), Washing-

ton, 1976, pp. 27-36); 3) algunas modificaciones en los radicales por composición o derivación de sufijos en español (por ejemplo, el caso de *mitad* del lat. *medietate*); 4) los resultados variables en español del grupo latino intervocálico *-dj-* (por ejemplo, lat. *badiu* 'amarillento' en esp. *baço* y *bayo*).

XI

La penúltima sección la dedica el autor a un tema especialmente significativo para su producción lingüística: el tema de la derivación afijal: «Affixal derivation» (pp. 399-451) (Sobre este tema, cf. el art. «Los interfijos hispánicos; problema de lingüística histórica y estructural», *Estructuralismo e historia. Miscelánea homenaje a André Martinet*, La Laguna, 1958, II, pp. 107-199; y también la contribución a *Current Trends*, 3, titulada «Genetic analysis of word formation», pp. 305-364). Esta sección está constituida por tres capítulos: «One characteristic derivational suffix of literary Italian: (T)AGGINE», «The double affixation in Old French *gencesor*, *bel-ezor*, old Provençal *bel-oz-or*» y «The rise of the nominal avyments in Romance». Especialmente relevante es éste último, en el cual Malkiel propone una pista para la resolución de un problema del campo iberorromance que en su tiempo ocupó a personalidades tan destacadas como Carolina Michäelis de Vasconcellos y Menéndez Pidal. Se trata de los denominados «sufijos átonos» (Malkiel prefiere denominarlos «incrementos nominales») del español y portugués. C. Michäelis estudió el caso de este tipo de sufijos en *-aro* en portugués, Menéndez Pidal trató el problema de los «sufijos átonos» en diversas ocasiones a lo largo de su dilatada actividad científica, proponiendo en cada momento una diferente interpretación. En su primer tratamiento de 1906, Menéndez Pidal concluyó que tales sufijos no obedecían a menudo más que a un «adorno morfológico»; en la interpretación que dio en los *Orígenes del español*, se refirió asimismo al carácter de refuerzo morfológico de estos sufijos (o «incrementos sufijados»); sin embargo, treinta años después (en 1952 y 1953), Menéndez Pidal sostenía la tesis del carácter prelatino y propiamente mediterráneo de este tipo de sufijos. Malkiel, rechazando en todo momento cualquier hipótesis sustratista, propone la confrontación genética del español antiguo con los resultados del toscano, donde, según este autor, la existencia de múltiples casos de incrementos nominales se explica por una intersección de palabras de origen helénico y de carácter popular con el procedimiento latino de derivación de diminutivos, en especial de las formas en *-ulu* y *-ula*. La conclusión de Malkiel es, entonces, con sus propias palabras la siguiente: «Of the three basic goals or functions of language: achievement of clarity, attainment of economy and gratification of the speakers' craving for pleasure, it is clear that, with rare exceptions, only the third is compatible with the inner diffusion of nominal augments in Romance» (p. 447).

XII

La última sección del libro que comentamos se titula escuetamente «Etymology» (pp. 451-559). Sin embargo, para cualquiera que mínimamente se haya acercado a la obra de Malkiel esta palabra no dejará de despertar ciertas resonancias. Por ello, insistir en la figura de este lingüista como «paladín» de los estudios etimológicos en el

panorama de la investigación lingüística actual parece innecesario. Es por sí solo significativo el hecho de que, durante más de cuarenta años, Berkeley haya sido en el mar (más o menos encrespado) de la lingüística postbloomfieldiana y generativo-transformacional un enclave de la investigación etimológica en el campo romance, un hecho que se debe en gran medida a la labor solitaria pero persistente y tenaz de Yakov Malkiel.

La sección dedicada a la «etimología» consta de cinco capítulos. En el primero de ellos, «Identification of origin and justification at spread in etymological analysis», el autor se ocupa del origen etimológico de palabras del español como *ensueño*, *sombra* y la palabra usada en algunos dialectos judeoespañoles (como el dialecto de Salonika) *émberano* 'verano'. La búsqueda de los étimos latinos sirve a Malkiel para ilustrar su punto de vista sobre la necesidad metodológica en los estudios etimológicos de dar cuenta no sólo del origen de la palabra en cuestión, sino también de la historia de las distintas variantes que acompañan la evolución lingüística de cada uno de los étimos propuestos. En «Primary, secondary and tertiary etymologies: the three lexical kernels of hispanic *saña*, *enseñar*, *sañudo*», Malkiel «rompe una lanza» en favor de los procedimientos de los etimologistas anteriores al siglo XIX, pues, según llega a demostrar, muchos de los étimos propuestos por estos autores, basados en semejanzas gramaticales o semánticas más que en regularidades fonéticas, tenían a menudo un fundamento que los neogramáticos no alcanzaron a comprender. En el caso de *saña*, *enseñar*, *sañudo*, el origen latino habría que buscarlo, según Malkiel, en la coalescencia de diferentes familias léxicas debido a la semejanza fonética: a) *īnsānia* 'locura', relacionada con *sānus*; b) *sanna* 'rostro distorsionado'; c) *sanīa* 'sangre corrompida'. En «Etymology and Modern Linguistics», insiste en la necesidad para la lingüística histórica de incorporar los resultados y los métodos de las investigaciones etimológicas, y al mismo tiempo, la necesidad de que este tipo de investigaciones se encuadren en el marco general de la investigación lingüística. En «The interlocking of etymology and historical grammar», el autor ilustra esta necesidad con un ejemplo práctico tomado del hispanorromance: el étimo latino del verbo *desleir*. Las interpretaciones sobre el origen de este verbo han sido muy diversas, tal como Malkiel las recoge: a) del lat. *disligare*; b) del lat. *diluere*; c) un compuesto romance de *leir*; d) de *disliquere* 'volverse líquido'; e) de un verbo celta que significaba 'disolver'; f) del lat. *delere* 'destruir', con la adición de un prefijo *des-* (**des-delir* y *desleir*); g) del lat. *ēligere*, con un cruce con *exlegere* y *diligere*; h) del lat. *diluere*, etc. El étimo que propone Malkiel es el del lat. *dēlere* que ha sufrido una reinterpretación por parte de los hablantes de romance de la sílaba inicial como prefijo *des-*. El paso de la terminación del infinitivo en *-ir* por *-er* es un procedimiento bastante acostumbrado en hispanorromance. De esta forma, el autor muestra la importancia de los mecanismos gramaticales (en este caso, sustitución de sufijos, reemplazamiento de una parte del radical por un pretendido prefijo, etc.) en la resolución de problemas etimológicos. Por último, «Contacts between *blasphēmāre* and *aestimāre*» ilustra sobre el tema de la «polarización léxica» que ha sido tratado por Malkiel en numerosos artículos (cf. su artículo reciente «Semantic universals, lexical polarization, taboo: the Romance domain of 'left' and 'right' revisited», *Festschrift für Oswald Szemerényi on the occasion of his 65th birthday*, Amsterdam, J. Benjamins, 1979, pp. 507-527). Según Malkiel, el verbo español *lastimar* y sus derivados verbales y nominales podrían explicarse mediante un «cruce» de *blasphēmāre* con *aestimāre*. De *aestumare* (una variante latina de *aestimāre*) podría proceder, según este autor, por una segmentación errónea del

radical (**aes* 'bronce' y **tumāre*) el verbo *tomar*, característico sólo del hispanorro-
mance.

En conjunto, el libro de Yakov Malkiel, *From particular to general linguistics* constituye una obra densa y rigurosa, cuya lectura debe ser recomendada por igual a lingüistas y a filólogos, una obra que destila a lo largo de sus páginas la experiencia de su autor en muchos campos, una obra, en definitiva, que viene a ser muestra fidedigna de la «Obra» lingüística de Yakov Malkiel.
